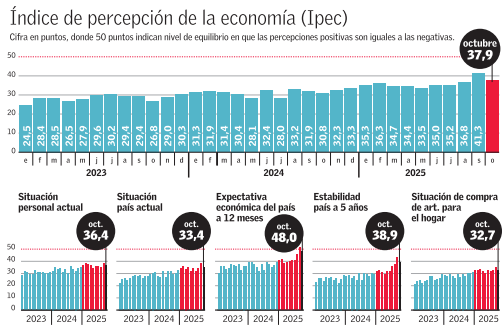


B 2

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

EL MERCURIO
LUNES 3 DE NOVIEMBRE DE 2025



Retrocede después de tres meses con variaciones positivas: **Confianza de consumidores en la economía modera tendencia al alza en octubre**

El índice IPEC de la consultora GfK disminuyó desde niveles similares a los máximos de 2019, que venía acumulando en el año, pero sigue cerca de la zona de optimismo en aspectos como las expectativas para los próximos doce meses.

J. AGUILERA

La percepción de los consumidores sobre el devenir de la economía chilena se ha recuperado notablemente los últimos meses, pero esa tendencia se enfrió en octubre. De acuerdo a los resultados del Índice de Percepción de la Economía (IPEC) que mide la consultora GfK, este mes mostró resultados negativos después de tres meses al alza en este indicador, que pondera la mirada actual y las expectativas futuras en torno a diversos aspectos de la economía nacional y familiar de los encuestados (escala de 0 a 100, donde a mayor puntaje, hay más optimismo).

En octubre, el IPEC cayó desde 41,3 a 37,9 puntos, aunque este resultado sigue siendo el nivel más alto del indicador desde inicios de 2022 (ver infografía), y refleja un alza consistente desde los 30,8 puntos que se observaban doce meses atrás.

Si bien septiembre había mostrado máximos que no se observaban desde 2019, el análisis de la consultora GfK atribuye el descenso de octubre a factores estacionales, vinculados a una moderación en las expectativas que suele observarse después de un mejor ánimo vinculado al período de Fiestas Patrias, sobre todo considerando que la caída del IPEC es transversal en todos los segmentos de la población. “Este efecto rebote podría tener relación con el fenómeno post Fiestas Patrias, algo que por lo general se observa durante el mes de octubre”, dice el informe.

Específicamente, el IPEC se

calcula mediante la aplicación mensual de un cuestionario estructurado a una muestra aproximada de 1.100 personas mayores de 18 años, residentes en las principales ciudades del país.

Expectativas firmes

Pese a la variación de octubre, los factores que han impulsado al alza el IPEC en los últimos meses se mantienen en un terreno alentador. Aunque los 50 puntos se reconocen como el nivel de “equilibrio” en el índice, y la confianza de los consumidores se encuentra por debajo de ese umbral desde 2018, en segmentos como el grupo socioeconómico ABCI la confianza se ubica en 44,7 puntos —el mes pasado llegó a los 49,3—, mientras que las personas de entre 18 y 35 años registran 41,6 unidades. Asimismo, los hombres son más optimistas (40,2 puntos) que las mujeres (35,7 puntos).

En cuanto a los factores que movilizan el indicador, lo que más desciende en octubre es la percepción sobre la situación económica actual a nivel país (-5,3 puntos), la expectativa sobre la estabilidad del país los próximos 5 años (-4,4 puntos) y las expectativas sobre la economía en los próximos doce meses (-3 unidades). Sin embargo, el documento remarca que si bien esto indica “un mayor pesimismo sobre el escenario político y económico del país al compararlo con lo que veníamos viendo en los últimos meses, aún se mantiene alta la expectativa sobre la economía con miras al próximo año”.

Las expectativas económi-

cas a 12 meses son por lejos el subíndice que muestra el mayor grado de optimismo, y en buena medida han impulsado la tendencia al alza en el IPEC durante los últimos meses. Este ítem acumula un salto de 13,2 puntos desde octubre del año pasado y se ubica muy cerca del nivel de equilibrio, con 48 puntos. En septiembre, de hecho, este subíndice superó la barrera de los 50 puntos y llegó a su nivel más alto desde febrero de 2019.

En mediciones anteriores, desde GfK han destacado que el factor político puede estar jugando un rol, considerando que en la tendencia al alza se ha observado cierta similitud, por ejemplo, con lo observado en 2017, cuando el expresidente Sebastián Piñera resultó electo.

¿Estabilización económica?

Por otro lado, el informe de GfK también destaca que factores macroeconómicos pueden estar contribuyendo a la estabilidad de las cifras. Subrayan que los indicadores que menos caen son el que refleja la percepción del momento para comprar artículos para el hogar (-2,3 puntos) y el que mide la situación económica personal de cada uno de los hogares (-1,8 puntos), “algo que podría estar relacionado con eventos como el Cyber y el control de la inflación”, aseguran.

En cuanto a la inflación, destacan que “se mantiene el optimismo” respecto a la evolución de los precios, donde la percepción de inflación actual sigue cayendo (-2,6%) y la expectativa de inflación futura solo experimenta un alza de +0,9%, lo que de igual manera posiciona al indicador en mínimos históricos”.

En octubre está por encima de su nivel de hace un año **En antecala de elección presidencial: Incertidumbre económica, condicionada por “errores de gestión” y “estrechez fiscal”**

Predomina la preocupación respecto de la evolución de las perspectivas de crecimiento económico del país y de la inversión.

A. DE LA JARA

Cuando el impacto de la guerra comercial ha cedido terreno en su protagonismo dentro de la incertidumbre económica en Chile, la mirada se vuelca hacia factores internos para explicar por qué sigue en octubre por encima de su nivel de hace un año, muestra un indicador que elabora mensualmente Clapes UC.

En la antecala de los comicios presidenciales de mediados de noviembre, el Índice de Incertidumbre Económica (IEC) alcanza los 225 puntos en el décimo mes, lo que representa un alza del 9% en comparación con octubre del año pasado.

“Aunque el IEC mostró una caída de 7% respecto de septiembre, en términos anuales sigue reflejando un aumento de 9%. No sorprende que continúe condicionado principalmente por factores internos, entre ellos las tensiones en torno al Presupuesto 2026, la incertidumbre electoral y la reciente volatilidad de los precios del cobre”, dice Felipe Larraín, director de Clapes UC.

El índice de incertidumbre se construye a partir del conteo de artículos de prensa (escrita) que cumplen con contener las palabras “incierto” o “incertidumbre” en conjunto con cualquier palabra relacionada con economía.

Con el resultado de octubre, la media móvil anual del indicador aumentó hasta 291 unidades y sigue siendo muy superior al promedio de la década previa a 2019 (106 puntos), remarca Larraín.

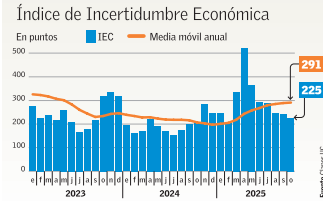
Temas pendientes

Para el director de Clapes UC, que fue ministro de Hacienda en los dos gobiernos de Sebastián Piñera, el débil crecimiento de la economía ha golpeado en fuerza las arcas fiscales y las expectativas de los chilenos, más allá del esperado giro hacia la derecha que anticipan las encuestas en la próxima elección presidencial.

En ese contexto, explica, las mayores fuentes de incertidumbre provienen de factores internos, vinculados precisamente a conceptos relacionados con el Gobierno y las perspectivas de crecimiento económico y donde Larraín advierte un endoso de temas fiscales hacia la siguiente administración.

“Lo preocupante es que se están dejando numerosos temas pendientes para que los enfrente el próximo gobierno, que asumirá en un contexto de severa estrechez fiscal”, enfatiza el exministro.

Y agrega: “Por tercer año consecutivo no se cumplirá la meta fiscal, y la economía chilena continuará atrapada en un creci-



miento que difícilmente superará el 2% anual promedio”.

Las más mencionadas

A diferencia de meses anteriores, esta vez los factores internos jugaron un papel más relevante en la configuración del IEC de octubre.

En el plano político, las principales fuentes de incertidumbre estuvieron asociadas a las discusiones en torno al presupuesto para el gasto fiscal de Chile, que a su vez ha sido foco de cuestionamiento y tema obligado de los candidatos presidenciales.

“Estamos frente a un panorama que acumula errores de gestión cada vez más evidentes. Un caso emblemático es el Presupuesto 2026: el Gobierno no consideró recursos nominales para el próximo reajuste del sector público. ¿Cómo se resolverá esto?”, cuestiona Larraín.

A ello se suma, apunta el director de Clapes UC, la preocupación que generan las cuentas de la luz, otro tema que también se tomó la agenda de los candidatos a La Moneda.

“La impericia con que las autoridades han manejado este tema resulta alarmante (...) Seamos francos: si este fuera un gobierno de centroderecha, las calles tendrían otro tono y nivel de movilización”, agregó Larraín.

De acuerdo al indicador, la influencia externa de Estados Unidos, que figura entre los factores de preocupación, es menor comparado con los factores internos en el escenario político. La palabra “gobierno” es de las más relevantes, presente en el 55,6% de los artículos de prensa. Más atrás, se encuentra a la palabra “política”, mencionada en el 49,4% de los artículos y la palabra “fiscal”, en el 34,8%.

En relación a la incertidumbre económica, la palabra “crecimiento” es la más destacada, con el 47,7% de aparición en los artículos, mientras que el término “gasto” se menciona en un 22,9%. La palabra “inversión” está presente en el 34,6% de los artículos.

“Lo preocupante es que se están dejando numerosos temas pendientes para que los enfrente el próximo gobierno, que asumirá en un contexto de estrechez fiscal”.

FELIPE LARRAÍN
DIRECTOR DE CLAPES UC

Demora en permisos sectoriales eleva costos de invertir

VIENE DE B 1

Con esta información se constata que, por ejemplo, los proyectos que comenzaron su construcción en 2024 requirieron una Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) demoraron, en promedio, más de 1.500 días en la fase sectorial. Este plazo es significativo, considerando que se agrega a una demora similar —más de 1.500 días— a la etapa de evaluación ambiental, que constata este mismo informe.

En líneas generales, eso sí, los tiempos promedio se han ido reduciendo, desde los máximos de 2.100 días alcanzados en 2021.

Sobrecosto elevado

Con la estimación de los tiempos de tramitación sectorial, el informe calcula su impacto económico, analizando su costo de oportunidad. Es decir, cuánto de la inversión que involucra cada proyecto permanece “congelada” sin generar retornos, a la espera de obtener los

permisos para su ejecución.

A partir de esta metodología, diseñada en conjunto con Sofota, y asumiendo que un 50% de la inversión declarada quedaría “congelada” o “hundida”, se obtiene que el costo total de la “permisología” ascendió a US\$ 7.743 millones el año pasado, de los cuales unos US\$ 6.700 millones correspondieron solo a

JUICIOS
En todos estos costos está implícita la judicialización de los proyectos, que también interfieren con la puesta en marcha de la construcción.

la etapa de evaluación sectorial. Jorge Valverde, economista y director del OTEI, advierte que la magnitud de estos costos impacta negativamente la inversión por el lado de la disminución de la rentabilidad de los proyectos, y concluye que “lo que mueve más todo este costo tiene que ver con los permisos sectoriales, porque son los que en el fondo no

tienen ni dios ni ley, por decirlo de alguna forma. El Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), por más que también se demore, tiene que hacer malabares para decir que está dentro de plazos legales, tiene que ajustar de alguna forma. En cambio, en los permisos sectoriales es donde pasa cualquier cosa”.

Esta aproximación a los costos monetarios de la “permisología sectorial” también permite abordar otra dimensión, relacionada precisamente con su impacto en la rentabilidad de un proyecto. Si se compra el costo económico con el monto de inversión inicialmente declarado para cada período, se observa que el impacto de los tiempos de tramitación eleva, en total, en un 67,4% el capital originalmente planificado. “Simplificándolo al máximo, si me entro un proyecto por US\$ 10.000 millones, terminará siendo US\$ 16.000 millones y algo”, resume Valverde. En el caso de los permisos sectoriales, además, el costo que han implicado sobre la rentabilidad de la inversión ha ido al alza (ver infografía).



Cuando una empresa obtiene su autorización ambiental, debe tramitar las autorizaciones sectoriales que requiere antes de iniciar su construcción.

Por otro lado, en todos estos costos está implícita la judicialización de los proyectos, que también interfieren con la puesta en marcha de la construcción. Aunque los autores del estudio dicen que es posi-

ble que este factor lleve a que los montos calculados estén levemente “sobrestimados”, remarcan que las estadísticas muestran que, aproximadamente, un 10% de los proyectos se judicializa.